

Se viene, se viene, el cónclave

El divino voto

¡¡¡ SOY EL NUEVO
PAPA... SOY EL
NUEVO PAPA!!!

¡PARÁ... NO
CONFÍES EN LA BOCA
DE URNA!



HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

¡E!l mundo está viviendo días increíbles, lector! Miles de millones de católicos van a renovar a su máxima autoridad espiritual, ¡el Papa!

Nosotros ya explicamos la semana pasada cuáles son las precauciones que deberán tomar los que votan, pero también reconocimos que no son todos los que eligen, solamente unos aproximadamente 120 cardenales. Por lo que les pedimos a nuestros lectores, salvo que sean cardenales, que se olviden de las recomendaciones que les hicimos, que no hace falta que concurran a la mesa de votación con su Documento Nacional de Identidad Espiritual, ni que voten, ni que se confiesen luego, y sean absueltos, o no.

Los votantes y los candidatos son los mismos, y se corre el riesgo de un múltiple empate, si cada uno se llegara a votar a sí mismo; la interna está al rojo vivo, ya que ése es el color que visten los cardenales. Ahora que **Sátira/12** sale en colores, podemos decirlo.

Y todo el mundo está pendiente. Porque, aunque nosotros no lo votemos, el nuevo Papa puede ser argentino. O brasileño. O norteamericano. O... qué sé yo, incluso puede ser de algún país que Menem jamás haya visitado, si tal territorio existe.

Y hablando de Menem, se fue nomás para allá buscando quizás el tercer mandato que su propio país le negó, ya que nadie es profeta en su tierra, quizá se pueda ser Papa en tierra ajena, puede haber pensando. Y también Duhalde, quizá para ser testigo de la "interna vaticana", menos complicada que la bonaerense. Y Scioli, que podrá preguntarse si no hay "Vicepapa".

Todo está por definirse. Esta semana empieza el cónclave. Y nosotros le anticipamos todo lo que va a pasar. O no.

Hasta la semana que viene, lector.

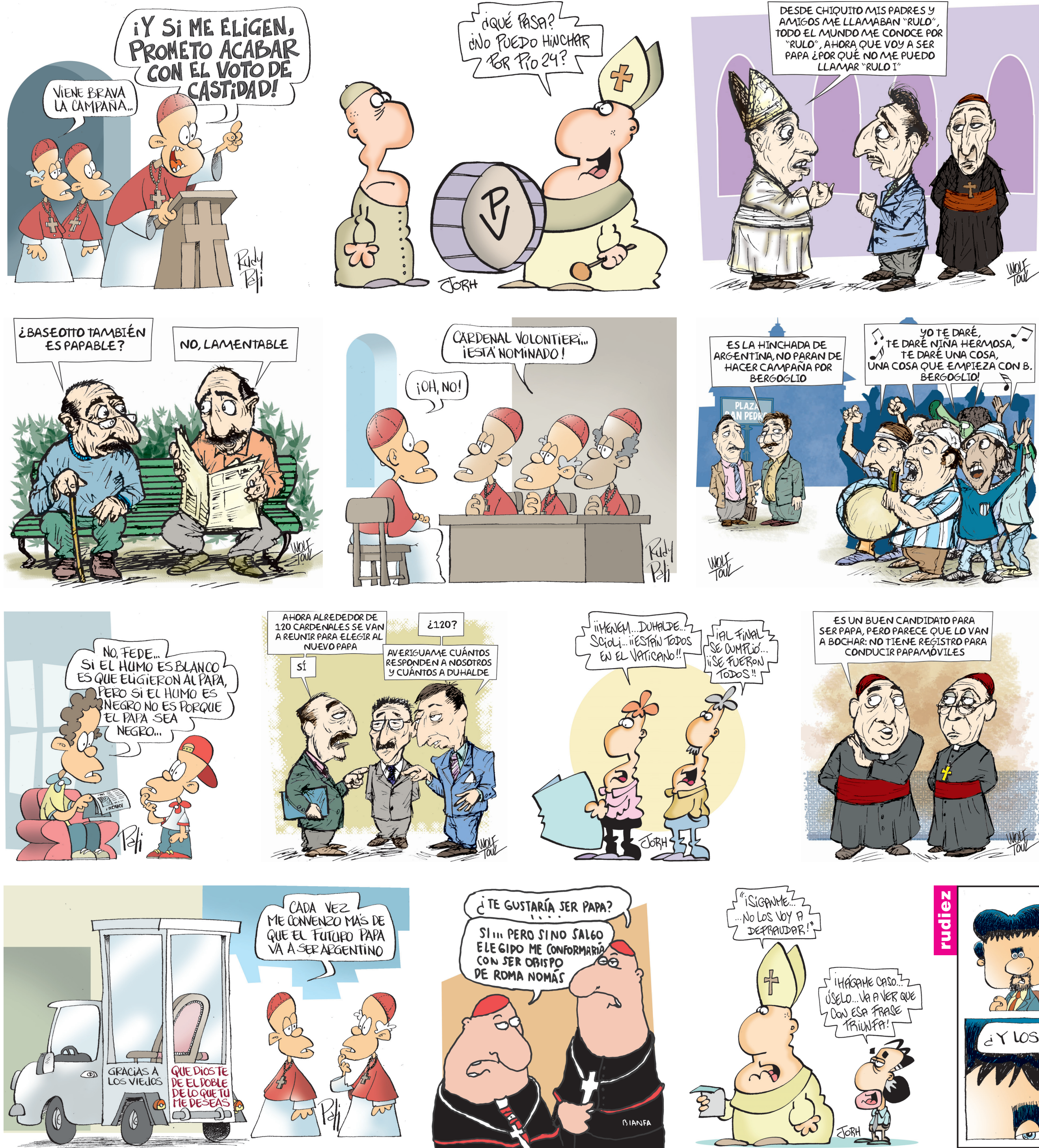
Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¡Quiero un Papa argentino!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de Nicole Kidman. ¡Estoy como el tujes de Danny DeVito! Estoy que echo chispas. Soy un magiglic, vivo con garantía por 104 años. Este no es país que vendió Kirchner al mundo y que hasta el momento sólo compraron los chinos. ¡A dónde vamos a parar! Leo en un matutino de esta semana que el presidente del Brasil, Lula, inició una campaña para postular a un cardinal brasileño al cargo de Papa que dejó vacante Juan Pablo II. ¿Y nuestro presidente? ¿Qué espera el primer mandatario de este suelo celeste y blanco para hacer lo propio con algún candidato argentino? ¡A dónde vamos a parar! ¿O acaso los argentinos no queremos un Papa que hable nuestro idioma y haga el gesto de "fierita" antes de cada rezo? ¡Señor Néstor Carlos Kirchner viudo de Duhalde, necesitamos un Papa argentino! Basta de preocuparse por temas menores como el acuerdo con el Fondo y el aumento de los productos de la canasta. Yo quiero un Papa argentino, sueño con un Papa argentino, no como ni duermo ni le doy la medicación a mi abuelo por tener un Papa argentino. No estoy ni bautizado pero quiero tener un Papa argentino. Anhelo ver un Papa que estacione el Papamóvil en doble fila, les grite piropos a las feligresas. Un papa que reparta estampitas de Ceferino Namuncurá, que abajo del Nuevo Testamento tenga el último número de *El Gráfico*. Quisiera tener un Papa que se tiente de risa al decir las palabras "Urbi et orbi", que cancheree diciéndoles a los monaguillos "holarum, muchachus, ¿qué talcum?", un Papa que debajo de la sotana tenga los pantaloncitos de fútbol y la camiseta de la Selección, que cuelgue en el vidrio del Papamóvil un cartelito de "No tengo estéreo" y una estampita de Gardel. Un Santo Padre que se fume un puchito entre misa y misa y que ponga el Papamóvil a nombre de un pariente, un Sumo Pontífice que, mirando la Basílica de San Pedro de rejo diga "Bah, la de Luján es más linda". Ese es el Papa que nos merecemos los argentinos. Si seguimos con más de lo mismo, entonces sí que me voy a ver obligado a decir, como siempre: "¡Adónde vamos a parar!".



Seducción irresistible

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Macri nos ofrece a los argentinos una esperanza. Nos ofrece la esperanza cierta de una vida mejor; gracias a él, podremos acceder a la seguridad económica y a la justicia que tanto se hizo esperar para nosotros. Gracias a él, seremos todos hermanos. Se trata por supuesto de Francisco Macri y nuestra esperanza se origina en el reciente fallo de la Sala B de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, en el juicio de filiación entablado por Alejandra de Menech, de 41 años, donde los análisis de ADN demostraron la paternidad de Macri con un 99,99 por ciento de certeza; la señora es hija de una empleada del empresario que, allá por los '60, tuvo una historia con él.

Si Alejandra lo logró, ¿por qué no cualquiera de nosotros?

Cuanto más argentinos resultemos ser hijos de papá Francisco, más tendremos acceso hereditario a sus bienes, es decir: se avanzará hacia una redistribución progresista de la riqueza.

Se dirá que el de Alejandra es un caso excepcional, pero suponerlo así sería un agravio a la capacidad de generar emprendimientos cada vez más audaces que el mundo ya le ha reconocido a Francisco Macri, nuestro padre.

Sin embargo, ¿por qué hasta ahora sólo Alejandra se le animó con un juicio de filiación? ¿Por qué el resto de los argentinos no nos atrevemos? La respuesta es obvia: la decisión podría hacer trizas la imagen immaculada que, hasta ayer nomás, teníamos de mamá.

Por eso, es necesario llevar tranquilidad a los hogares argentinos: mamá le fue fiel al hombre que creíamos nuestro padre siempre siempre siempre... salvo una sola vez en la que —al igual que todas y cada una de las mujeres argentinas— claudicó ante la seducción irresistible de don Francisco.

Pero esta nota también es para vos, papá: ¿por qué nos obligás a hacerte juicios? ¿Por qué no reconocés de una vez que somos tus hijos y nos das nuestra parte? Lo que nosotros pedimos, en el fondo, no es tu dinero sino tu amor paterno, tu contención y tus enseñanzas. Especialmente tus enseñanzas: ¿cómo hiciste, papá, para hacer tanta plata?

Pero no hay que pensar que los beneficios de regularizar nuestra situación filial se limiten a lo económico y lo afectivo: también se modificará profundamente el sistema político vigente. Porque el ser hijo de Macri, como todo el mundo sabe, habilita para gobernar. Todos podremos ser presidentes de Boca y, llegado el momento y si papá no nos falla, Excelentísimos Hermanos Presidentes de la Nación.



HOY: Chistes psi



RUDY

- —¿Cuántos obsesivos se necesitan para cambiar una lamparita?
—Cuatro. Uno que cambie la lamparita, otro que revise a ver si el primero la cambió bien, otro que revise si el segundo la revisó bien y un cuarto que por las dudas llame al electricista.
- —¿Cuántos psicoanalistas se necesitan para cambiar una lamparita?
—Uno. Pero la lamparita tiene que querer cambiar.
- —¿Cuántos paranoicos se necesitan para cambiar una lamparita?
—¿Quién necesita a un paranoico?

- —¿Cuántas histéricas se necesitan para cambiar una lamparita?
—Cuatro. Una que vea que la lamparita no funciona, pero no le importe. Otra que pasaba por ahí, intente cambiar la lamparita pero se cae y hay que llamar al médico. Una tercera que cambia la lamparita ante la envidia de las demás, y una cuarta que diga que sus lamparitas son mucho más vistosas, luminosas y durables que la que acaban de poner.
- —¿Cuántos obsesivos se necesitan para cambiar una lamparita?
—Un obsesivo, pero varias lamparitas porque ninguna le va a parecer buena.

- —¿Cuántos esquizofrénicos se necesitan para armar una partida de truco?
—Uno que tenga 4 personalidades.
- —¿Cuántos narcisistas se necesitan para ganar un premio de belleza?
—Conmigo alcanza.
- —Buenos días, ¿está el licenciado Rudiez?
—No, no está.
—Ah, entonces menos mal que no vine.

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

